

FRANCISCA GUERRERO RODRÍGUEZ. Colona del año de mayor edad

Nació Francisca el 15 de junio de 1910, cuenta ahora con 97 años. Era la mayor de sus dos hermanos y al fallecer la madre tempranamente, hizo el papel de madre con ellos. Pasó su infancia y su adolescencia en el Molino Sin Terrazo, de El Villar, donde había nacido y allí permaneció hasta que se casó, que se fue a vivir a la Casilla de los Guerrero, propiedad de su marido.

Su dedicación a su marido, su trabajo de hogar, el cuidado de los animales, las plantas y las tierras de la familia, fue siempre su vida. El único hijo que tuvo del matrimonio lo tuvo tardíamente con cuarenta y cinco años. Disfrutó de él como de todo lo que ella amaba. Pero también le precedió en la muerte y ahora vive sola, al amparo de sus sobrinos y sus nietas.

Hace quince años le hicieron un trasplante de córnea porque la vista ha sido durante toda su vida su máxima debilidad, hasta el punto de que ha estado muchísimo tiempo casi ciega. Incluso después del trasplante, desde hace unos tres meses apenas puede ver. Hasta ese momento, a pesar de su edad y de apenas ver sino por un solo ojo, estaba entregada al cuidado de sus macetas y sus flores. Es una mujer apasionada por las flores y sus jardines están cubiertos de una impresionante variedad de ellas.

No ha sido Francisca Guerrero una persona que pasara penalidades, pues poseían sus tierras y bienes suficientes, pero sí que fue siempre una persona muy austera, acostumbrada a vivir en el campo y al trabajo, hasta el punto de que apenas ha salido de la casa de campo salvo para ir a Córdoba o Écija para las consultas a los médicos. Bien es verdad que sólo la vista constituye para ella un problema, por lo demás está perfectamente bien y no tiene otro padecimiento que el cansancio y los muchos años.

Goza comiendo y disfruta ahora en verano del gazpacho y de todas las comidas como una persona joven. Como buena villarenga participó desde el primer año que comenzó la Romería con los adornos de las carrozas. Su afición y su dedicación a la preparación de las carrozas la hicieron acreedora no pocas veces al primer premio por la originalidad y la belleza de las carrozas que ella preparaba.

Cuando el alcalde y los otros miembros de la corporación acudieron a su casa apenas no pudo sino escuchar las palabras que se le dirigieron y tocar la placa que recibió y acariciar y oler el ramo de flores con que el Ayuntamiento la obsequió junto al reconocimiento y al título de Colona de mayor edad del año 2007.

Enhorabuena, Francisca.